
**Martens Kerstin, Dennis Niemann and Alexandra Kaasch (eds.) 2021.
International Organizations in Global Social Governance,
Switzerland: Palgrave MacMillan**

Recibido: 20 julio 2022 Aceptado: 02 diciembre 2022

Diego Andrés Bentriz Moran.¹

El manejo de las crisis complejas que enfrenta el mundo -climática, migratoria, educativa, sanitaria, etc.- requiere de un esfuerzo de cooperación internacional, creciente, decidido y diversificado, donde además de los gobiernos, participen múltiples actores. En este contexto, las organizaciones internacionales (OI) adquieren un papel fundamental en la gobernanza social global, gracias a su presencia en prácticamente todos los países y, al poner al servicio de los gobiernos y la ciudadanía, sus capacidades y experiencia. Sobra decir que la agenda social global es una de las agendas más relevantes del tiempo presente, con repercusiones tangibles para la vida de cientos de miles de personas.

El libro *International Organizations in Global Social Governance*, editado por Kerstin Martens, Denis Niemann y Alexandra Kaasch, incursiona en un ámbito poco explorado desde la disciplina de las Relaciones Internacionales, esto es, el papel que desempeñan las OI en la gobernanza social global, específicamente, la manera como definen la agenda social actual e inciden en las políticas a nivel internacional y doméstico.

El libro utiliza los enfoques de las teorías liberales y constructivista de Relaciones Internacionales, para identificar (i) qué OI participan en cada uno de los campos sociales (trabajo, educación, familia, salud, medio ambiente, etc.), (ii) la manera en que han elaborado conocimiento social de la realidad y, (iii) cómo todo ello se traduce en la emergencia de una política pública global.

A modo de inicio, se explica la importancia de las OI en la gobernanza social contemporánea y la manera en que, desde su rol como *emprendedores normativos*, coadyuvan en la formación de marcos de referencia o cosmovisiones dentro de los cuales se construye la política social, específicamente el entendimiento de los problemas y las propuestas de solución. Un ejemplo de esto es la implementación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) bajo el paraguas de la Organización

¹ Estudiante en Universidad Iberoamericana, nacionalidad: mexicana, ORCID: 0000-0002-6113-0891, email: diegobentrizm@gmail.com

de las Naciones Unidas (ONU), los cuales se han convertido en principios universales que crean una visión a futuro para el desarrollo de los Estados.

Uno de los argumentos centrales del libro es el hecho que, aún cuando *de facto* las OI no cuentan con capacidad para obligar al cumplimiento de sus propuestas, suelen ser reconocidas como formas de autoridad, con capacidad de liderazgo en el diseño de las políticas públicas. Así entonces, en un segundo apartado (que comprende los capítulos 2-5), se agrupa los temas laborales y de movilidad y se hace referencia a la manera en que las OI, especialmente la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y el Banco Mundial (BM) han respondido al reto del desempleo juvenil y a otros problemas laborales; al posicionamiento de la Organización Mundial de Comercio (OMC), la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN) y el Mercado Común del Sur (Mercosur) con respecto al diseño e implementación de las normas mundiales que regulan el ámbito laboral a favor del trabajo digno de las personas; el trabajo de la Organización Internacional de las Migraciones (OIM) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) en torno a la búsqueda de mecanismos para ampliar la protección social y evitar la salida de trabajadores calificados del sur global y, el papel de las OI relacionadas a la gobernanza global de las pensiones, orientada a brindar protección del ingreso económico a personas en edades avanzadas.

De manera similar se abordan los temas de familia y educación (capítulos 6-9). Aquí se aborda el papel de las OI en los derechos de los niños, la educación, la política familiar y el tema de discapacidad; se profundiza, por ejemplo, en la narrativa de las OI relacionadas con la creación y promoción de los derechos de los niños y a favor de una figura de protección y empoderamiento, donde los niños y las niñas se vuelven titulares activos de derechos con capacidad de agencia, así como en torno a las políticas de violencia intrafamiliar, salud reproductiva, etc. Se observa también cómo la inclusión de nuevos temas a la agenda social, como el de discapacidad, impulsa nuevos paradigmas y tiene implicaciones inmediatas en su conceptualización y manejo, incluso entre OI. Mientras para la ONU, por ejemplo, es importante promover el acceso a una vida sin barreras reduciendo las limitaciones de las personas con discapacidad, la Organización Mundial de la Salud (OMS) mantiene una postura de “medicalización” de las discapacidades, la cual únicamente aspira a proporcionar tratamientos médicos a los pacientes y cambiarlos para que puedan ser aceptados en la sociedad. Dato curioso, es que mediante Twitter, se puede medir y comparar la influencia de cada una de las OI involucradas en el imaginario social.

La parte que corresponde a salud, medio ambiente, agua y alimentos (capítulos 10-15), dedica un espacio considerable a la gobernanza mundial de la salud en las etapas pre-pandémica y post-pandémica en un contexto caracterizado por la creciente colaboración público-privada y se discuten posibles escenarios de vinculación entre OI y las asociaciones, una vez superada la crisis por Covid-19. En materia de cambio climático, se visibiliza el papel de las OI mediante la inclusión de un campo que vincula las nociones de ecología y desarrollo (conocido como ecodesarrollo) y el seguro de riesgo climático como un mecanismo que pudiera frenar el impacto del cambio climático en las poblaciones más vulnerables. Y sobre agua y alimentos, se presentan proyecciones sobre escasez y potenciales implicaciones en materia de seguridad nacional, así como en el ámbito de los derechos desde los objetivos de la agenda 2030. Esta sección se cierra con el debate sobre el “éxito del sistema neoliberal” y los retos enormes de la sustentabilidad.

Como conclusión, los editores enfatizan el papel de las OI en la arquitectura de la gobernanza social global. Reiteran que las OI hacen frente a un escenario sobrepoblado en que cada vez más actores se involucran y participan. En el corto plazo, este escenario genera duplicidad y competencia, pero en el largo, abona a favor de la colaboración y el logro de objetivos comunes. Algunas cuestiones que se esbozan hacia el futuro son si los diferentes discursos se están volviendo más isomorfos y la manera en que la crisis de Covid-19 afectará potencialmente los roles, posiciones, habilidades y poder de las OI especializadas en materia social, e incluso, su posible sustitución por organizaciones regionales como la Unión Africana, la Unión Europea, ASEAN, etc.

Claramente, el texto hace un aporte importante desde la academia al estudio de las OI involucradas en la gobernanza social global de los temas más relevantes en la actualidad. A partir de su lectura es posible comprender la importancia que tienen para posicionar determinadas agendas y moldear así la política social. En el campo de las Relaciones Internacionales, el texto abona de forma indirecta a la extensa discusión que cuestiona la relevancia de las organizaciones en el sistema internacional (debate neo-neo) al introducir la influencia que ejercen algunas de ellas en temas particulares, constituyendo un camino importante para la gobernanza global. Se reconoce que aun cuando no sean actores supranacionales, impactan en el manejo de los problemas contemporáneos más importantes y seguramente seguirán proyectándose en el futuro, a partir de la creación y desarrollo de nuevos ejes temáticos y mecanismos de abordaje que darán forma a la gobernanza social global.